

# Carta de un asesino dedicada a su juez

Rebeca Velásquez



# Capítulo 1

Mi legado no es alimentar odios  
No soy peor que los que visten de corbata  
Jamás entendí la piedad entre golpes  
De niño me enseñaron que el dolor es pasajero de desdichas  
De grande lo viví en carne propia al perder a mi madre de sida  
Mi padre era un alcohólico que sabía cómo soltar la rabia a través de nosotros  
Mis hermanos me enseñaron a robar antes que a mencionar palabra  
Mi primer juguete escupía fuego por un cañón  
Los gritos eran frecuentes en nuestra humilde casa de paredes sucias  
Casa que revelaba palabras obscenas tras las paredes de cartón piedra  
La oscuridad dejar ver el futuro de otro día nocivo  
Como enseñar algo que no conozco  
Como tener piedad sin saber su significado  
Como entender motivos ajenos a los míos  
Como explicarles el porqué de mis reacciones  
Esta carta no te escribo para generar un cambio a mi proceso judicial, lo hago porque el daño que cause, no fui consciente del hasta que estos barrotes se posaron frente de mí en circunstancias que yo mismo busque, no me considero parte de esta sociedad, inclino mi cabeza al suelo para mostrar arrepentimiento e igual pido ser juzgado con todo el peso de la ley de los hombres.  
Quizás no somos culpables directos de la familia en que nacemos pero si somos culpables de la ruta que tome nuestra vida y eso lo aprendí el día de mi sentencia cuando el jurado dio su sentencia al juez en un pequeño sobre estaba mi vida destinada a lo que yo me había abierto paso donde decía que me encontraban culpable y el juez me miro con una mirada que jamás podre borra de mi mente.  
La voz del juez retumba entre la sala del juicio  
**ES SENTENCIADO A PENA DE MUERTE**  
No había nadie de mi familia entre las sillas del público, solo una persona no me quitaba la mirada de encima, era la del juez a quien respetuosamente le dirigí esta carta que la titule:  
**GRACIAS POR ENSEÑARME QUE SI SE PUEDE CAMBIAR MI QUERIDO HERMANO PETTER**